

Joan-Pau Rubiés, *Travel ethnology in the Renaissance. South India Through european eyes, 1250-1625*, Cambridge, Cambridge University Press, 2000, 443 p., ISBN 0-521-77055-6.

Preface. 1. In search of India : the empire of Vijayanagara through European eyes. 2. Marco Polo's India and the Latin Christian tradition. 3. Establishing lay science: the merchant and the humanist. 4. Ludovico de Varthema: the curious traveller at the time of Vasco da Gama and Columbus. 5. The Portuguese and Vijayanagara: politics, religion and classification. 6. The practice of ethnography: Indian customs and castes. 7. The social and political order: Vijayanagara decoded. 8. The historical dimension: from native traditions to European orientalism. 9. The missionary discovery of South Indian religion: opening the doors of idolatry. 10. From humanism to scepticism: the independent traveller in the seventeenth century. Conclusion: before orientalism. Appendix. Bibliography. Index.

Este libro supone una de las contribuciones más interesantes y sugestivas de los últimos años acerca de uno de los temas que actualmente apasiona a historiadores y antropólogos: el encuentro con “el otro”, el descubrimiento de “lo diverso”. ¿Qué aporta de nuevo esta obra en el panorama actual de la denominada historia de la literatura de viajes?

En primer lugar, el enorme esfuerzo de erudición que revelan las más de cuatrocientas páginas del libro corresponde a la ambiciosa pretensión de historiar los tempranos encuentros coloniales del Sur de la India en el contexto de la expansión europea a través de sus redes comerciales. Desde una perspectiva de *longue durée*, Rubiés se remonta hasta las incursiones mercantiles de Marco Polo en el siglo XIII para finalizar con las narraciones del anticuario humanista Pietro Della Valle en el primer tercio del siglo XVII. En diez detallados capítulos se abordan las diferentes narraciones de viajeros, proveyendo nuevas interpretaciones a los conocidos relatos de Nicolò Conti, Duarte Barbosa, Domingos Paes, Fernão Nunes y Roberto di Nobili; ahondando en figuras olvidadas como Lodovico Varthema; o desvelando nuevos conocimientos del reino de Vijayanagara (1346-1565), el poder hindú predominante en el Sur del subcontinente indostánico, mediante el análisis de los escritos inéditos del jesuita Antonio Rubino. Destaca la especial atención que Rubiés dedica a la incursión de los viajeros portugueses en la India, siendo este libro la indagación historiográfica inglesa más exhaustiva hasta la fecha en relación a este tema.

El autor no se limita a una mera tarea de recolección de depurados datos sonsacados de las narraciones de los viajeros europeos, sino que combina distintos planos analíticos en su exposición. Rubiés redescubre la literatura del viaje partiendo de un argumento que impregna toda el estudio: la expansión europea no puede entenderse exclusivamente desde la perspectiva de las

aspiraciones económicas de la metrópoli o desde la imposición de estructuras de poder político, sino que también tiene un destacado componente cultural. El entramado de motivaciones políticas y económicas no responde a la lógica simple de la imposición de la superioridad cultural de Occidente sino que el choque entre las dos civilizaciones genera unas imágenes mentales que los viajeros plasman en sus relatos de viaje, transformando los propios códigos culturales europeos. Estas representaciones mentales, según Rubiés, interaccionan y repercuten directamente en los proyectos europeos de colonización.

Tomando esta idea como punto de partida, el autor se desliza por la historia del Sur de la India con una notable perspicacia, con esmeradas observaciones acerca de los contextos y de los discursos que operan en sus propias fuentes. Entre otras cosas, demuestra, por ejemplo, que el hecho de que Marco Polo sirviera a un señor pagano no se justificaba por un alejamiento político o religioso de la metrópoli, sino por una concepción providencialista que le reafirmaba en la idea de que allí donde existía poder y ley, allí también sería posible la fe. Mas adelante, al introducirse en los relatos portugueses de Vijayanagara, Rubiés recalca las diferencias obvias –pero no menos trascendentes– que existían entre las crónicas escritas en la metrópoli o los escritos de los delegados del rey en la India, y los escritos de los viajeros que revelaban el menguado papel que jugaba el rey en ese contexto.

A partir de este tipo de observaciones, el autor confecciona un marco interpretativo para el estudio de las representaciones de Oriente en la Edad Moderna. En este sentido, el autor logra captar la evolución gradual que sufren los relatos de viajes en correlación con las mutaciones contextuales de la percepción de los territorios observados. Gracias a la perspectiva de larga duración que se adopta en la investigación, el autor muestra lo poco que tienen que ver los presupuestos culturales de un Marco Polo del siglo XIII –condicionado por la percepción del continente asiático en términos de lo maravilloso y lo monstruoso– con las aspiraciones protoantropológicas de los viajeros del siglo XVII.

Si bien es cierto que el autor demuestra que la actitud de Marco Polo no se limitó simplemente a ajustar sus categorías intelectuales a las informaciones que le proporcionaban las antiguas leyendas de unicornios y pigmeos –él mismo se encargó de desmitificarlas con su propio conocimiento empírico–, en el siglo XVII las motivaciones y las cuestiones que se querían resolver ante “el otro” eran claramente distintas. Los métodos de evangelización de los misioneros jesuitas se asentaban en el conocimiento etnográfico de las costumbres y rituales para intentar descodificar empíricamente las normas sociales indígenas, situando la frontera dogmática en la condena categórica de las prácticas idólatras. Los escritos del jesuita Roberto di Nobili revelan este cambio de rumbo en el discurso religioso, permitiendo una nueva com-

preensión de las religiones gentiles que, enmarcadas en sus propios sistemas culturales, devienen algo más que meras supersticiones demoníacas. Merecen especial atención, en esta misma línea, las disquisiciones “antropológicas” del anticuario Della Valle acerca del *Sati*, la práctica tradicional hindú que consistía en la inmolación de la viuda lanzándose en la pira funeraria de su difunto esposo. El viajero italiano, impactado por el proceder sereno de la mujer, es capaz de extraer, mediante el diálogo que sostiene con ella, los aspectos admirables de fidelidad que denota el sacrificio voluntario como una lección para la civilización occidental.

Y este es quizá el más importante argumento que se delinea en el libro: la conexión entre la recepción europea de las percepciones del Oriente que se plasmaban en la narraciones de los viajeros y las transformaciones políticas e intelectuales que acontecieron entre el Renacimiento y la Ilustración. Los relatos de viaje en Europa constituyeron una indudable fuente no sólo para los estudios geográficos –la presencia portuguesa logró que la Costa Malabar fuera una de las mejores áreas cartografiadas del mundo renacentista– sino que inspiraron substancialmente la ciencia etnográfica que se elaboró desde los postulados ilustrados. Deviene crucial en este proceso la figura del viajero, independiente del influjo directo de la autoridad religiosa o imperial, con capacidad de deducir sus propios razonamientos cargados de sentido crítico a la hora de intentar “traducir” por escrito las impresiones que le causaba el encuentro con una civilización extraña, la realidad de la diversidad humana. En el siglo XVII, las narraciones de estos viajeros constituyeron una poderosa voz liberada de la preocupación económica, religiosa y política del contexto europeo, y se erigieron como fuente autorizadas en la incipiente ciencia de la humanidad ilustrada.

De todo lo que hemos ido comentando hasta ahora, se vislumbra la especial preocupación del autor –y este es una de las aportaciones más importantes de este libro– por la aplicación de una concienzuda metodología de aproximación ecuánime a las fuentes narrativas, siempre tan complejas. A mi parecer, los sólidos argumentos históricos que se despliegan en la obra responden a un meritorio esfuerzo metodológico que se fundamenta en dos premisas interpretativas. En primer lugar, el autor se desprende del paradigma historiográfico maniqueísta que asigna como “malo” el discurso imperialista de conquista, y “bueno” el de los indígenas del territorio colonizado. Para Rubiés, el historiador no puede limitar su indagación apelando exclusivamente a la idea de superioridad europea en el marco de un discurso de legitimación, sino que tiene que ser capaz de atisbar los distintos discursos que se articulan en el texto, no ausentes de disensiones y conflictos. Y en segundo lugar, Rubiés no se obceca por la depuración de las ficciones del contenido de las fuentes narrativas con la búsqueda infructuosa del hecho

objetivo, sino que, ante el enorme corpus documental, tiene la pericia de congeniar el análisis crítico del texto con el interés por la formulación del contexto cultural que actúa de trasfondo en los relatos de viaje. De aquí que el historiador, sin monopolizar su atención en las elites y teniendo en cuenta el destinatario del documento y la finalidad que se persigue, debe realizar una tarea de reconstrucción de los códigos culturales que hacen comprensible el texto, incluyendo los elementos objetivos y los de ficción, sin olvidar que en este tipo de fuentes el viajero actúa como un testigo reflexivo ante el asombro y curiosidad de lo desconocido. En este sentido, es loable el atrevimiento del autor de estudiar las fuentes no-europeas en orden a adoptar una perspectiva comparativa integrada que permita analizar las actitudes de los europeos desde la óptica musulmana o desde el “native point of view”.

De este modo, el autor realiza un estudio de unas fuentes literarias contextualizadas en unas determinadas realidades, sociales y políticas, demostrando que ninguna tradición cultural funciona como un sistema cerrado o estático, sino plenamente dinámico. Esta tesis, que entronca con las tendencias historiográficas de la nueva historia cultural británica, supone una ostensible crítica al paradigma de la historia de las mentalidades, puesto que el autor no se interesa tanto por un imaginario colectivo o una estructura mental, sino que centra su interés en las representaciones personales del viajero, individuo peculiar no desprovisto de auto-reflexión, en el que confluyen distintos subsistemas culturales no siempre armonizados coherentemente. Es central en el libro la idea del viajero como modelo de “audacity, survival and self regulation”, en contraposición con la idea del viajero atrapado por sus prejuicios de clase o por el inconsciente colectivo.

En definitiva, y ya para dar término a estas líneas en clave de conclusión, sólo nos queda señalar que lectura de esta obra será sin duda provechosa. Y también lo será la relectura por cuanto facilitará numerosas sugerencias y reflexiones. El autor, acertando en la aplicación de un concepto amplio de “Renacimiento”, reescribe de forma estimulante y sofisticada la historia del viaje y del conocimiento del “otro”, avalado por un riguroso trabajo de notoria riqueza empírica y por la aplicación de interesantes elementos metodológicos que permiten renovar el enfoque de la nueva historia cultural. Joan-Pau Rubiés consigue delinear las percepciones europeas ante la diversidad étnica, política y religiosa que se articulan en unas fuentes tan complejas como son los relatos de viajes a través del estudio de las dimensiones del texto no sólo desde el punto de vista del mismo texto, sino desde el individuo y su circunstancia contextual. Es capaz de navegar por las aguas relativistas del postestructuralismo sin caer en la trampa postmodernista del integrismo lingüístico.

Joan-Pau Rubiés es Profesor de Historia Moderna y *Lecturer* en Historia Internacional en la London School of Economics and Political Science. Ha escrito extensamente acerca de la literatura

tura de viaje y de la cultura política en España en la Edad Moderna. Fue coautor con J. Elsner del libro *Voyages and Visions: Towards a Cultural History of Travel*, London: Reaktion Books, 1999; y, juntamente con H. Bugge publicó la obra *Shifting Cultures: Interaction and Discourse in the Expansion of Europe. 'Periphus Parerga'*, Münster: Lit Verlag, 1995. También es autor de numerosos artículos, de los cuales podemos destacar "Travel Writing as a Genre: Facts, Fictions and the Invention of a Scientific Discourse in Early Modern Europe", en *Journeys. The International Journal of Travel and Travel Writing*, Vol. 1, n° 1-2, 2000; "The Concept of Empire in the Catalan Tradition, from Ramon Muntaner to Enric Prat de la Riba", en *Journal of Hispanic Research*, vol. 4, 1995-6; "La idea del Gobierno Mixto y su significado en la crisis de la Monarquía Hispánica", en *Historia Social*, n° 24, 1996; "The Oriental Voices of Mendes Pinto, or the Traveller as Ethnologist in Portuguese India", en *Portuguese Studies*, Vol. 10, 1994.

Jaume Casamitjana
Universitat de Navarra

Frank Tallett, *War and Society in Early-Modern Europe, 1495-1715*, Londres – Nueva York: Routledge, 1992, 319 pp. ISBN 0-415-16073-1 (rústica) ISBN 0-415-02476-5 (cartoné)

Preface. Maps. 1. *Introduction*: Rewriting the history of war; Soldiers, soldiers, soldiers; Wars: when, where, why? 2. *The changing art of war*: Pike and shot; Cavalry; Artillery and fortifications; The spread of knowledge: specialization and professionalism; The experience of conflict: siege and battle; Constraints on war: the limits of the possible. 3. *Recruitment*: The methods; The men; The motives. 4. *Life and Death in the Armies*: Mortality and medicine; The necessities of life; Discipline and religion; Prisoners; The compensations of soldiering: women; comrades; an uncertain high-life; The ex-soldier: militarization and the civilian world. 5. *The impact of war*: The local effects; Financing wars: winners and losers; The state and war; War and the economy; Attitudes towards war. Notes. Select bibliography. Index

La llamada "nueva historia militar" ha sido uno de los campos historiográficos internacionales más vitales y fértiles de los últimos años. A más de veinte años de la publicación del estudio pionero de A. Corvisier (*Armées et Sociétés en Europe de 1494 à 1789*, París, 1976) y quince años después de las síntesis de J. R. Hale (*War and Society in Renaissance Europe, 1450-1620*, London, 1985) y M. S. Anderson (*War and Society in Europe of the Old Regime, 1618-1789*, Leicester, 1988) sobre "Guerra y Sociedad" en la Edad Moderna, F. Tallet propone en este libro una oportuna puesta a punto del tema. El incremento del número de estudios y monografías, la ampliación del horizonte geográfico y la crítica de algunas tesis establecidas han complicado un debate historiográfico que en tiempos de Corvisier era poco más que una declaración de intenciones.

A diferencia de las síntesis anteriores F. Tallet abarca toda la primera edad moderna desde finales del siglo XV hasta comienzos del siglo XVIII. La elección de este período le permite dar un mayor peso a las décadas cen-